

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Cernir la causa: del determinismo psíquico hacia lo real.

González, María Magdalena y Troilo, Marina.

Cita:

González, María Magdalena y Troilo, Marina (2018). *Cernir la causa: del determinismo psíquico hacia lo real*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/443>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/SDn>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CERNIR LA CAUSA: DEL DETERMINISMO PSÍQUICO HACIA LO REAL

González, María Magdalena; Troilo, Marina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología - Hospital General de Agudos P. Piñero. Argentina

RESUMEN

El psicoanálisis no dispone de otro medio que la palabra del paciente. Pero toda palabra llama a una respuesta, con tal que tenga un oyente. Al recibir a un paciente lo invitamos a hablar acerca de aquello que lo lleva a la consulta. Pero ¿con qué propósito ofrecemos ese espacio?, ¿cuál es la brújula que orienta la escucha? El objetivo del presente artículo es aproximarnos a estos interrogantes, problematizando la relación del padecimiento subjetivo con las nociones de “causa” y “determinismo”. Para ello haremos un rodeo por los desarrollos de Freud y de Lacan en torno a la función de la causa, ya que de ello se desprenden consecuencias clínicas fundamentales.

Palabras clave

Causa - Determinismo - Padecimiento - Destino

ABSTRACT

DEFINING THE CAUSE: FROM PSYCHIC DETERMINISM TO REAL
Psychoanalysis has no other recourse than the patient's word. But, every word calls for an answer as long as it has a listener. When receiving a patient, we invite him to talk about what leads to the consultation. But, why do we offer a treatment? What is the guiding in psychoanalytic practice? The purpose of this article is to tackle these questions, taking into account the relation between suffering and the notions of “cause” and “determinism”. Therefore, we will base on the development of Freud and Lacan around the function of the cause, because there are fundamental clinical consequences.

Keywords

Cause - Determinism - Suffering - Fate

INTRODUCCION

En “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”, Lacan afirma que el psicoanálisis no dispone de otro medio que la palabra del paciente. Pero, he aquí el embrollo de su función en el dispositivo analítico: toda palabra llama a una respuesta, con tal que tenga un oyente. Efectivamente, al recibir a un paciente lo invitamos a hablar acerca de aquello que lo lleva a la consulta, ofertamos un espacio de escucha en el cual poner a decir su padecimiento. Pero ¿con qué propósito ofrecemos ese espacio?, ¿cuál es la brújula que orienta la escucha?

Si seguimos el planteo que realiza Lacan (1958), diremos que en la clínica, la táctica y la estrategia son enmarcadas por una ética dirigida a conmovir lo real del síntoma. Aquí nos situamos a nivel de la política del psicoanálisis y la posición del analista en la dirección de la cura.

Entendemos que el padecimiento puede ser pensado de diversas maneras; una de ellas en relación a la noción de “causa”. Consideramos, entonces, un punto crucial en lo que respecta a las cuestiones anteriormente mencionadas, la discusión sobre la “causa” en su relación al padecimiento subjetivo.

Por ello, nos proponemos hacer un rodeo por los desarrollos de Freud y Lacan en torno a la función de la causa, ya que de ello se desprenden consecuencias clínicas fundamentales.

LA CAUSA FREUDIANA

Trauma, conflicto psíquico, defensa y síntoma son las nociones con las que Freud comienza a escribir las primeras líneas del psicoanálisis. Si bien la concepción de su época situaba a la histeria como imitación de otra enfermedad, simulación y engaño (Bercherie, 1980), Freud comienza a elaborar ciertas hipótesis psicopatológicas que le permiten ubicar una lógica de dicho padecimiento. Los síntomas histéricos, afirma, responden a una serie de sucesos plenos de afecto, a toda “una historia de padecimiento” (Freud, 1893a, p.32).

De este modo, la noción de *determinismo psíquico* tomará un valor central en la teoría psicoanalítica. En un primer momento, ligada al efecto producido por el recuerdo de vivencias infantiles de carácter sexual y al síntoma como símbolo mnémico del conflicto psíquico. Luego, en su articulación con el concepto de inconsciente y los desarrollos sobre sexualidad infantil.

La reformulación de la teoría traumática a partir de la noción de fantasía y el concepto de pulsión, introduce una nueva forma de concebir al síntoma: ya no se trata sólo de una representación sustitutiva, sino también de una *modalidad de satisfacción sustitutiva*. En la “23ª Conferencia de introducción al psicoanálisis”, Freud postula, a partir de las series complementarias, la forma bajo la cual la pulsión se satisface, vía regrediente, en los síntomas a través de las fantasías.

Diremos, entonces, que la vertiente del determinismo psíquico - vía la sobredeterminación por las representaciones inconscientes reprimidas - comienza a resultar no suficiente para dar cuenta de la dimensión clínica del síntoma.

Posteriormente en la obra freudiana esta cuestión se complejiza con un nuevo interrogante: ¿cómo se concilia la repetición de una vivencia displacentera y dolorosa con el principio de placer que rige el funcionamiento del aparato psíquico? Este obstáculo clínico motoriza el giro de 1920, en el cual Freud conceptualiza la pulsión de muerte articulada a la *compulsión de repetición*. La pulsión de muerte es entendida como lo no ligado al campo de las representaciones, que implica una exigencia de trabajo al aparato psíquico. Es decir, no se trata de lo que insiste en el campo de las represen-

taciones reprimidas, sino de un punto de exterioridad que no cesa de no inscribirse.

De este modo, Freud (1923) afirma que “todo lo reprimido es *icc*, pero no todo *lcc* es, por serlo, reprimido” (p. 19), lo que decanta en la formulación de la segunda tópica del aparato psíquico, siendo el Ello el reservorio de las pulsiones y la instancia psíquica a la que adjudicará la compulsión de repetición.

Éste es uno de los atolladeros del final de la obra de Freud, y que insistirá hasta sus últimos escritos en un intento por *cernir aquello que está en la causa*, que nombrará, finalmente, como la “roca de base” (Freud, 1937, p.253), aludiendo a *la castración*.

LO REAL Y LO IMPOSIBLE EN LACAN

La “cosa freudiana” es retomada por Lacan quien, fundamentalmente en los inicios de su enseñanza, se ve llevado a la necesidad de fijar una orientación para la transmisión y la enseñanza del psicoanálisis que respete y recupere el espíritu de la experiencia freudiana.

En este primer momento de “retorno a Freud”, que se extiende hasta el *Seminario 10*, el énfasis está puesto en la vertiente simbólico-imaginaria del síntoma. El síntoma es entendido como metáfora del deseo inconsciente, y se articula al fantasma en tanto éste es respuesta anticipada a la pregunta por el deseo del Otro. El síntoma, entonces, queda constituido en la vertiente de las determinaciones simbólicas de la relación del sujeto con el Otro.

A la altura del *Seminario 10*, la formulación del objeto “a” como resto correlativo de la operación de constitución subjetiva y como causa de deseo, permite efectuar *un desplazamiento del acento de las determinaciones simbólicas a lo real para leer la causa*. En este sentido, es crucial el señalamiento que realiza Lacan en el *Seminario 11* a propósito de las nociones aristotélicas “automaton” y “tyché”. “Automaton” estará referido a la automaticidad del inconsciente, al retorno de lo reprimido, en tanto que “lo real es eso que yace siempre tras el automaton” (Lacan, 1964, p. 62). Mientras que “tyché” alude a una repetición de otro orden, vinculada a la contingencia, al encuentro con lo real.

De esta forma, Lacan sitúa el inconsciente como saber no sabido que opera *tramitando, simbolizando, velando lo real*. “Lo que importa no es que el inconsciente determine la neurosis (...) es que el inconsciente nos muestra la hiancia por donde la neurosis empalma con un real; real que puede muy bien, por su parte, no estar determinado” (Lacan, 1964, p.30).

Así, comienza a delimitarse *lo real como lo imposible*, tal como será trabajado en los seminarios siguientes y sobre lo que volverá a insistir Lacan hasta culminar su enseñanza. Lo cual nos permite afirmar que *no se trata de las determinaciones del sujeto lo que concierne a la causa, sino que se trata de lo real, de la hiancia, del agujero en la estructura*.

LA CAUSA Y LOS DETERMINANTES

¿Cuál es la causa del sufrimiento de nuestros pacientes? Tal como hemos anticipado en la introducción, creemos que poder discernir de qué hablamos cuando articulamos causa y sufrimiento es de fundamental importancia para pensar la dirección de un tratamiento. Es una pregunta que podemos problematizar en la medida que des-

taquemos lo que entendemos por “causa”. Lacan (1968) propone entender el sufrimiento como aquello que es un hecho en la medida que se articula con el significante.

Pensar la causa en psicoanálisis nos lleva a considerar el *problema del origen*, origen que muchas veces está articulado a un mito, al cual si se le da consistencia podría ubicarse en el lugar de la causa. Cuando Lacan propone no ubicar un origen, está proponiendo ir más allá del mito. ¿Por qué? Porque en el lugar de la causa él ubica, tal como hemos señalado, un vacío, que llama hiancia distinguiéndola de este modo de los determinantes.

Si la causa pudiera recubrirse, entonces crearíamos que el significante sería capaz de explicar todo, y que éste incluso sería la causa. Esto nos puede llevar a pensar al significante como un destino, y así el psicoanálisis podría acercarse a un oráculo que sentencia que un elemento “x” determina el destino de un sujeto.

El inconsciente lacaniano *no es causal*; su causa justamente está perdida. Si no lo estuviera, el inconsciente sería una maquinaria que podría explicar lo sucedido e incluso lo que sucederá.

¿Por qué plantear el problema de la causa? Suponer que existe una determinación inconsciente localizable y objetivable implica creer en una determinación total y completa, en un Otro completo. Si la causa es una hiancia, la cura se orienta de otro modo.

Decir que la causa es un lugar vacío, no significa que sea un lugar que no intente ser recubierto. Cada quien construye las versiones que dan cuenta de su malestar, un hecho, una palabra, algo que es la causa de su sufrimiento. Lacan en el *Seminario 16* dice que “si lo que hacemos nosotros, analistas, opera, es justamente porque el sufrimiento no es el sufrimiento (...) el sufrimiento es un hecho” (1968, p. 63). Este señalamiento nos remite a la idea de que todo lo que hay en el mundo se vuelve un hecho si se articula con el significante: eso que alguien dice que es su sufrimiento, lo es en la medida en que ese hecho se articula a la palabra. De este modo, pensamos que no se trata de hechos que en sí mismos son causa de sufrimiento, sino que son los modos y el decir de un sujeto lo que a eso lo convierte en un sufrimiento.

PALABRAS FINALES

Ahora bien, retomemos el planteo formulado al inicio del presente escrito: hacer esta diferenciación respecto a la causa del padecimiento psíquico, ¿qué *consecuencias clínicas* implica en la oferta de un espacio de escucha?

Quisiéramos mencionar una cuestión que Freud puntualiza muy tempranamente y situarla en relación con un señalamiento que Lacan realiza en uno de sus últimos seminarios. Dice Freud en “Sobre la psicoterapia de la histeria”:

Repetidas veces he tenido que escuchar de mis enfermos (...) esta objeción: «Usted mismo lo dice; es probable que mi sufrimiento se entreme con las condiciones y peripecias de mi vida; usted nada puede cambiar en ellas, y entonces, ¿de qué modo pretende socorrerme?». A ello he podido responder: «No dudo de que al *destino* le resultaría por fuerza más fácil que a mí librarlo de su padecer. Pero usted se convencerá de que es grande la ganancia si conseguimos mudar su miseria histórica en infortunio ordinario. (Freud, 1893b, p. 309)

Nos interesa este señalamiento porque el *destino* puede adoptar

variadas formas que dan su estofa a las razones del padecimiento. El destino puede encarnarse, por decirlo así, en los hechos de la realidad objetiva o en el relato de la realidad psíquica. Es decir, el destino rápidamente puede asimilarse al determinismo psíquico. Siguiendo esta línea, en “Joyce El síntoma” Lacan sitúa lo siguiente: ...las casualidades nos empujan a diestra y siniestra, y con ellas construimos nuestro destino, porque somos nosotros quienes lo trenzamos como tal. Hacemos de ellas nuestro destino porque hablamos. Creemos que decimos lo que queremos, pero es lo que han querido los otros, más específicamente nuestra familia, que nos habla. Este *nos* debe entenderse como un complemento directo. Somos hablados y debido a esto, hacemos de las casualidades que nos empujan algo tramado. (Lacan, 1975, p. 160)

Entonces, *¿cómo hacer de ese destino una casualidad que cause el trabajo en el tratamiento?* Podemos decir que será la *operación del analista* lo que posibilita ese trabajo, en tanto no obtura el lugar de la causa con ese destino singular que el sujeto construyó como respuesta al encuentro con lo real.

Se trata de una operación, del lado del analista, de vaciamiento del sentido para que lo real opere como imposible en el lugar de la causa y que pueda advenir, del lado del sujeto, un saber-hacer con eso.

BIBLIOGRAFÍA

- Bercherie, P. (1980). *Los fundamentos de la clínica. Historia y estructura del saber psiquiátrico*. Buenos Aires: Manantial.
- Breuer, J. y Freud, S. (1893). Estudios sobre la histeria. I-Sobre el mecanismo psíquico de fenómenos histéricos: comunicación preliminar. En *Obras completas* (pp. 27-43). Tomo II. Buenos Aires: Amorrortu Editores. 1992.
- Freud, S. (1893). Estudios sobre la histeria. IV-Sobre la psicoterapia de la histeria. En *Obras completas* (pp. 261-309). Tomo II. Buenos Aires: Amorrortu Editores. 1992.
- Freud, S. (1896). La etiología de la histeria. En *Obras completas* (pp. 185-218). Tomo III. Buenos Aires: Amorrortu Editores. 1992.
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En *Obras completas* (pp. 109-222). Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu Editores. 2005.
- Freud, S. (1906). Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis. En *Obras completas* (pp. 259-271). Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu Editores. 2005.
- Freud, S. (1916/17). 23ª Conferencia. Los caminos de la formación de síntoma. En *Obras completas* (pp.326-343). Tomo XVI. Buenos Aires: Amorrortu Editores. 1991.
- Freud, S. (1920). Más allá del principio de placer. En *Obras completas* (pp.1-62). Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu Editores. 2007.
- Freud, S. (1923). El yo y el ello. En *Obras completas* (pp.1-66). Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu Editores. 2007.
- Freud, S. (1937). Análisis terminable e interminable. En *Obras completas* (pp.211-254). Tomo XXIII. Buenos Aires: Amorrortu Editores. 2007.
- Lacan, J. (1953). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En *Escritos 1* (pp. 231-309). Buenos Aires: Siglo XXI Editores. 2010.
- Lacan, J. (1956). La cosa freudiana, o sentido del retorno a Freud en psicoanálisis. En *Escritos I* (pp. 379-410). Buenos Aires: Siglo XXI Editores. 2010.
- Lacan, J. (1957/58). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 5: Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós. 2010.
- Lacan, J. (1958). La dirección de la cura y los principios de su poder. En *Escritos* (pp. 559-615). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores. 2008, II.
- Lacan, J. (1958/59). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 6: El deseo y su interpretación*. Buenos Aires: Paidós. 2014.
- Lacan, J. (1962/63). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 10: La angustia*. Buenos Aires: Paidós. 2011.
- Lacan, J. (1964). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. 1990.
- Lacan, J. (1968). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 16: De un Otro al otro*. Buenos Aires: Paidós. 2013.
- Lacan, J. (1975/76). Joyce El síntoma. *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 23: El sinthome* (pp. 159-166). Buenos Aires: Paidós. 2006.